

Ahorro y activos de los hogares chilenos

El ahorro en Chile es mayoritariamente previsional, obligatorio y poco líquido.

Tenencia de activos financieros líquidos aumenta capacidad para enfrentar shocks y disminuye probabilidad de impagos.

Es necesario desarrollar hábitos de ahorro, especialmente en los hogares de menores ingresos.

La práctica del ahorro convierte a los hogares en agentes financieramente más robustos. Mediante el ahorro, los hogares adquieren activos y acumulan riqueza que puede llegar a constituir una fuente de ingreso adicional al ingreso laboral. Además, estos

activos forman un colchón que permite hacer frente a eventuales shocks adversos, tales como una disminución del ingreso, cesantía temporal o gastos inesperados.

Debido a la importancia de este tema, esta nota tiene por objetivo describir la práctica

y composición del ahorro en Chile, en particular, en los hogares que mantienen deuda bancaria, proporcionando antecedentes adicionales para la toma de decisiones de riesgos y, de manera más amplia, contribuyendo al potencial diseño de políticas que incentiven el ahorro.

Ahorro de los hogares: concentrado en fondos previsionales

En 2015, la tasa de ahorro de los hogares chilenos se situó en 9,8% de sus ingresos⁽¹⁾, cifra que se ha mantenido relativamente constante desde 2012 a la fecha y que se encuentra cerca de la mediana de los países OCDE (10,4%) **(Gráfico N° 1)**.

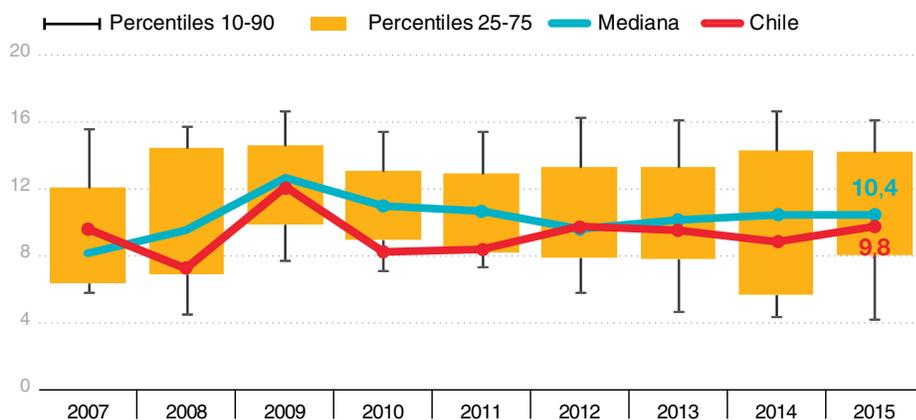
Si bien el ahorro de los hogares chilenos no es particularmente bajo comparado a nivel de la OCDE, su composición corresponde mayoritariamente a fondos previsionales (85% del ahorro bruto), incluyendo las cotizaciones obligatorias y el ahorro previsional voluntario (APV) **(Gráfico N° 2)**.

Lo anterior implica que la mayor parte de este ahorro se invierte a largo plazo y se encuentra inmovilizado, por lo cual los hogares no pueden usar estos fondos para hacer frente a gastos inesperados o absorber shocks adversos. En cambio, el ahorro no previsional, que sí podría cumplir esta función, es bastante acotado, representando apenas un 15% del ahorro total de los hogares.

GRÁFICO N° 1

Tasa de ahorro de los hogares, países OCDE ^[1]

(Porcentaje sobre el ingreso disponible bruto y variación neta de los fondos de pensiones)



Fuente: Asociación de Bancos en base a OCDE.

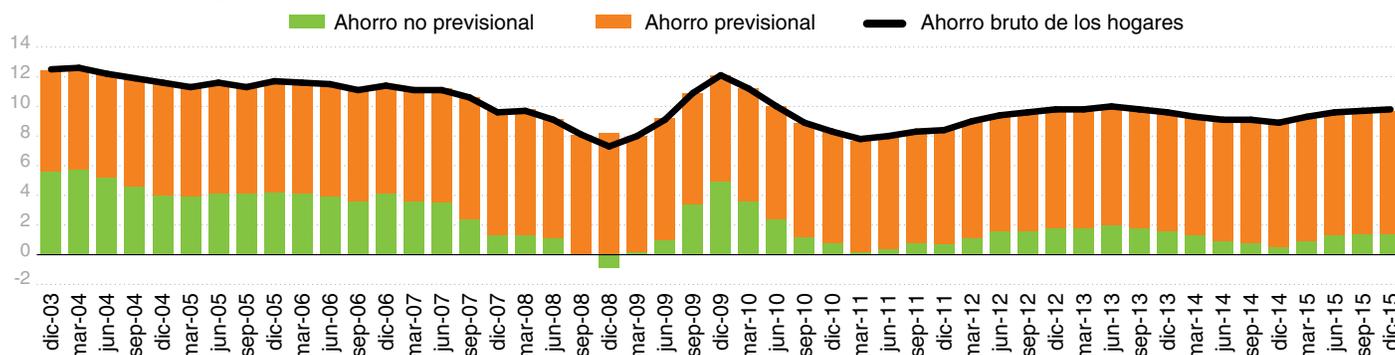
[1] La distribución considera a 22 países OCDE con información disponible. Los países incluidos son Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Chile, Dinamarca, Eslovenia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rep. Checa, y Suecia.

(1) El ahorro bruto de los hogares equivale a la diferencia entre el ingreso disponible bruto y el consumo efectivo de los hogares, más la variación neta del valor de los fondos de pensiones. La tasa de ahorro bruta se calcula como el ahorro bruto dividido por la suma del ingreso bruto disponible y variación neta de los fondos de pensiones.

GRÁFICO N° 2

Composición de la tasa de ahorro de los hogares [1]-[2]

(Porcentaje del ingreso disponible bruto y variación de fondos de pensiones)



Fuente: Banco Central de Chile.

[1] Promedio móvil últimos doce meses.

[2] El ahorro previsional equivale a la adquisición neta de cuotas en fondos de pensiones y la acumulación de reservas técnicas de seguros de vida asociados principalmente a pólizas de rentas vitalicias.

¿Quiénes ahorran?

El ahorro no previsional o voluntario de los hogares chilenos se encuentra mayoritariamente en los quintiles de mayores ingresos. Según cifras de la Encuesta Financiera de Hogares (EFH) 2014, los hogares que habían realizado ahorros más allá de las cotizaciones previsionales obligatorias en los 12 meses previos a la encuesta ascienden a 48% en el caso de los hogares que pertenecen al quintil de mayores ingresos, mientras que baja a 18%

en el caso de los hogares con ingresos debajo de la mediana (**Tabla N° 1**).

Por su parte, entre los hogares que no ahorran pueden distinguirse dos grupos: quienes dicen consumir el total de sus ingresos (ahorro cero) y quienes autorreportan que sus gastos exceden a sus ingresos (desahorro). En el caso de este último grupo, que representa el 23% del total de hogares, además de la vulnerabilidad asociada a no poseer ahorros,

se suma el riesgo del exceso de gastos.

No obstante, en el caso particular de los hogares que poseen deuda bancaria, la práctica del ahorro es algo más frecuente: el 32% de estos hogares contesta haber ahorrado en los 12 meses previos a la encuesta. Esta cifra se compara positivamente con el porcentaje de ahorro de quienes mantienen solo deuda no bancaria (24%) y quienes no tienen ningún tipo de deuda (22%) (**Tabla N° 1**).

TABLA N° 1

Práctica del ahorro en hogares según estrato de ingresos y tenencia de deuda

¿En los últimos 12 meses ha realizado ahorros? [1]-[2]

(Porcentaje de hogares)

	Total hogares	Deciles de ingreso			Tenencia de deuda		
		Deciles 1-5	Deciles 6-8	Deciles 9-10	Hogar tiene deuda bancaria ^[3]	Hogar tiene sólo deuda no bancaria ^[4]	Hogar no tiene deuda
Sí	26,6	17,7	28,1	47,6	32,1	24,1	21,8
No, consumo el total de mis ingresos	50,6	55,2	51,6	36,8	46,7	53,1	53,1
No, mis gastos exceden a mis ingresos	22,9	27,1	20,3	15,6	21,2	22,8	25,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Asociación de Bancos en base a Encuesta Financiera de Hogares (2014).

[1] Excluye el ahorro previsional obligatorio.

[2] Los porcentaje reportados se calcularon sobre la base de los hogares que respondieron la pregunta; esto es, el 100% no considera las respuestas "no sabe" y "no responde".

[3] Incluye créditos hipotecarios, préstamos de consumo en cuotas, tarjetas y líneas de crédito bancarias.

[4] Incluye préstamos de consumo y tarjetas de crédito de casas comerciales, créditos sociales (cooperativas de ahorro, cajas de compensación), créditos automotrices y créditos educacionales. No se consideran los créditos prendarios y deudas informales.

Activos de los hogares: baja participación de activos financieros líquidos

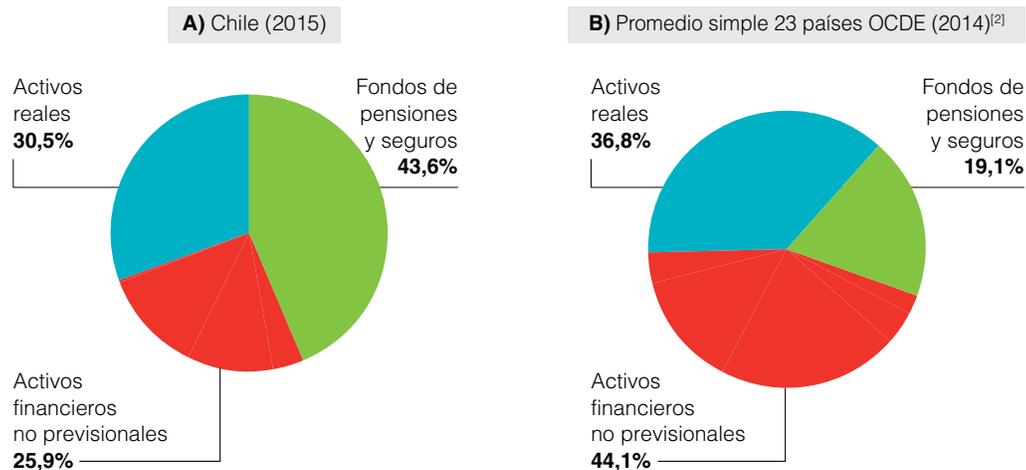
La materialización del ahorro de los hogares es la acumulación de activos. Coherente con lo expuesto, el portafolio de activos de los hogares chilenos posee un bajo porcentaje de activos financieros no previsionales (25,9%), incluyendo acciones, depósitos, fondos mutuos y otros (**Gráfico N° 3A**). En comparación, este porcentaje representa en promedio el 44,1% del total de activos de una muestra de 23 países OCDE (**Gráficos N° 3B**).

En línea con lo anterior, la encuesta EFH 2014 señala que del total de hogares que declara poseer algún tipo de activo (84,5%), la mayoría tiene activos reales (79%) y solo un 25,9% posee activos financieros. Este porcentaje aumenta a 34,8% en el caso de hogares que mantienen deuda bancaria. La mayor propensión de los clientes bancarios a ahorrar e invertir en instrumentos relativamente más líquidos los convierte en hogares financieramente más robustos frente a eventuales shocks adversos (**Tabla N° 2**).

Por su parte, cabe destacar que la composición de los activos financieros es mayoritariamente instrumentos de renta fija, siendo los depósitos bancarios y las cuentas de ahorro los productos más usados. Al cierre de 2015, la banca administraba más de 20 millones de cuentas de ahorro a plazo, cuentas de ahorro para la vivienda y depósitos a plazo fijo, convirtiéndose así en el principal canalizador de ahorro financiero de los hogares chilenos.

GRÁFICO N° 3

Composición del stock de activos de los hogares ^[1] (Porcentaje del total)



Fuente: Asociación de Bancos en base a Banco Central y OCDE.

[1] Los activos totales incluyen activos financieros y reales, sin descontar la deuda. La adquisición de activos por parte de los hogares puede financiarse con ahorros, deuda o transferencias de capital.

[2] La muestra considera a 23 países OCDE con información disponible. Los países incluidos son Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Chile, Corea, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Japón, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rep. Checa, y Suecia.

TABLA N° 2

Tenencia de activos según situación de deuda del hogar ^[1] (Porcentaje de los hogares en cada categoría)

Tipo de activos	Total hogares	Hogar tiene deuda bancaria	Hogar tiene sólo deuda no bancaria	Hogar no tiene deuda
Activos reales ^[2]	79,0	90,4	72,2	70,9
Vivienda principal	61,9	72,6	51,1	58,9
Activos financieros	25,9	34,8	21,5	18,8
Renta variable ^[3]	8,7	14,2	4,6	5,6
Renta fija ^[4]	22,3	29,4	19,4	16,0
Total activos	84,5	93,5	79,9	77,5

Fuente: Asociación de Bancos en base a Encuesta Financiera de Hogares (2014).

[1] Excluye los fondos acumulados en las cuentas de capitalización individual en AFP.

[2] Incluye inmuebles, vehículos y otros activos reales.

[3] Incluye acciones, fondos mutuos, participaciones en sociedades o en fondos de inversión, otros instrumentos de renta variable y otros activos financieros.

[4] Incluye instrumentos de renta fija (depósitos a plazo, bonos, etc.), cuentas de ahorro, ahorro previsional voluntario (APV) y seguros con ahorro.

Ahorro y riesgo crediticio

Desde la perspectiva del riesgo de crédito, la práctica del ahorro y la acumulación de activos otorga una mayor capacidad para hacer frente a eventuales shocks negativos, reduciendo de esta forma la probabilidad de incurrir en impagos.

Según datos de la EFH 2014, los hogares que no poseen activos financieros presentan una incidencia de morosidad

y repactaciones de deuda que excede en aproximadamente un 50% la de los hogares que sí tienen este tipo de activos, incluso controlando por el nivel de ingresos (**Tabla N° 3**). Estas cifras sugieren que los hogares que en el pasado formaron ahorros y los invirtieron en activos financieros —que suelen ser relativamente más líquidos que los activos reales— se encuentran en una situación

financiera más robusta, lo cual resultaría en una menor incidencia de impagos⁽²⁾. Por consiguiente, a medida que las personas logren ahorrar, no solo acumulan riqueza sino que también se convierten en clientes menos riesgosos para la banca, transformándose en potenciales sujetos de crédito y/o accediendo a mejores condiciones crediticias.

TABLA N° 3

Morosidad y repactaciones de deuda en hogares según estrato de ingreso y tenencia de activos financieros ^[1]
(Porcentaje de los hogares en cada categoría)

	Total hogares	Deciles de ingreso		
		1-5	6-8	9-10
Hogar tiene activos financieros ^[2]	13,8	14,6	17,5	10,7
Hogar no tiene activos financieros	21,4	22,8	21,8	16,2
Diferencia (p.p.) ^[3]	-7,6	-8,2	-4,3	-5,5

Fuente: Asociación de Bancos en base a Encuesta Financiera de Hogares (2014).

[1] Porcentaje de hogares deudores que contestan estar atrasados en el pago de al menos una deuda (consumo o hipotecaria) o haber incurrido en atrasos o haber realizado repactaciones de deuda durante los últimos 12 meses. Se considera tanto la deuda bancaria como no bancaria.

[2] Hogares que contestan poseer activos financieros (incluye renta fija y renta variable).

[3] Todas las diferencias reportadas son estadísticamente significativas al nivel del 1%.

(2) No es posible descartar que la mayor incidencia de morosidad y repactaciones de deuda en los hogares que no poseen activos financieros sea expresión de una situación económica más complicada, la cual estaría causando ambos efectos. Sin embargo, el hecho de que las diferencias en morosidad persistan y sean estadísticamente significativas al controlar por el nivel de ingresos del hogar sugiere que este no es el único canal relevante.

Desafíos pendientes

En materia de políticas públicas, es una tarea pendiente crear una cultura del ahorro en Chile. La evidencia internacional sugiere que el escaso conocimiento de la población en materia financiera, así como la falta de hábito del ahorro son los principales obstáculos que limitan el ahorro de los hogares. Un estudio reciente del BID⁽³⁾ sugiere que la educación financiera focalizada en niños y jóvenes tiene el potencial de ayudar a las

personas a desarrollar los hábitos del ahorro desde temprana edad, permitiéndoles así a superar estos obstáculos y mejorar su situación financiera personal.

En el ámbito de la oferta de productos bancarios, el estudio de BID sugiere facilitar el ahorro de los hogares, especialmente de quienes se encuentran hoy fuera del sistema financiero formal, mediante la simplificación del

acceso a los instrumentos de ahorro. Una estrategia prometedora sería simplificar el acceso a los instrumentos de ahorro, por ejemplo a través de la telefonía celular o internet móvil.

En este sentido, avanzar en dirección hacia un mayor ahorro requiere del esfuerzo conjunto de actores públicos y privados, incluyendo el Gobierno, los entes reguladores, las instituciones financieras y los mismos hogares.

SÍNTESIS



La práctica del ahorro y la acumulación de activos líquidos eleva la robustez financiera de los hogares y reduce su probabilidad de incurrir en impagos.



En Chile, el ahorro en activos financieros, distintos a los previsionales, es bajo.



La banca canaliza la mayor parte de los activos financieros de los hogares, asociados a depósitos y cuentas de ahorro.



Es una tarea pendiente crear una cultura de ahorro en Chile a través de la educación financiera, y del esfuerzo conjunto de actores públicos y privados.

(3) Banco Interamericano de Desarrollo (2016): "Ahorrar para desarrollarse. Cómo América Latina y el Caribe puede ahorrar más y mejor".